

LA SEMANA.

PERIÓDICO LIBERAL DINÁSTICO.

SAN FERNANDO.

Crea firmemente nuestro colega local *El Departamento*, que nos alude en su artículo publicado el 11 del actual con el mismo epígrafe que ponemos á éste, por seguir la corriente general, que no pretendemos en manera alguna oscurecer las glorias que los hombres del partido conservador hayan podido legitimamente adquirir á su paso por el municipio de esta Ciudad.

En prueba de ello, no nos hacemos ninguna clase de violencia confesando que uno de los periodos más prósperos y bienandantes para nuestra hacienda local lo constituye el que estuvo esta á cargo del alcalde conservador D. José María de la Herran, cuyas especiales dotes administrativas están conformes en reconocer todos los habitantes de San Fernando, sin distinción de opiniones políticas, pues no han olvidado que con su inteligente y acertada gestión, logró en breve tiempo reconstituir el caudal de propios, completamente arruinado después del triste periodo cantonal, elevar el crédito del municipio á grandísima altura y allegar los recursos necesarios para que se realizaran todas las mejoras locales que tenía en proyecto y con las cuales pretenden engalanarse hoy, haciendo recordar la fábula del grujo que se adornaba con las plumas del pavo real, los que, llamándose también conservadores, le acibararon los últimos días de su vida con la encarnizada, tenaz e injusta oposición que sistemáticamente hacían á todos sus actos.

Más estas concesiones que siempre

obtendrá de nuestra imparcialidad el verdadero mérito y que nos complacemos en tributar á la memoria de aquel honrado patricio y consecuente político, no podemos hacerlas extensivas á quien, *sin reemplazarle*, ha sucedido al Sr. La Herran en el puesto que ocupaba en el partido conservador y en el municipio.

Despojando á la entidad á quien aludimos ahora de todas las glorias que ha querido atribuirle el articulista anónimo de «El Comercio», las cuales corresponden de derecho á su antecesor, solo queda, en memoria de la primera época de su administración, un descubierto de 31.500 pesetas que figura entre los débitos del municipio; el déficit de 91.000 que aparece ya en el presupuesto actual y que no sabemos á cuanto ascenderá cuando termine el ejercicio y un proyecto mixto de empedrado y adoquinado, que convertirá en un *mosaico* el paseo de la calle de la Constitución y otro no menos abigarrado de arreglo del paseo de la Glorieta, proyectos que el «Boletín de San Fernando» calificaba y con razón, de mamarracho; y para cuya ejecución quedará empeñada la fortuna municipal en más de 30 mil duros, que Dios sabe cómo, cuándo y á costa de cuantos sacrificios del vecindario podrá desempeñarse.

Respecto á las censuras que entre las derramadas con generosa profusión por el suscriptor estimado de «El Comercio» al Comité de defensa local, á «El Departamento», á los partidos políticos y al Universo entero, atañen á los fusionistas, no ha de costarnos mucho trabajo contestar á ellas vic-

toriosamente.

Y puesto que se trata de exhibir hojas de servicios, haremos una exposición de los que en materia de mejoras urbanas figuran en las de nuestros amigos, y que al menos tienen el mérito de ser auténticas.

El empedrado de las calles de San Salvador, Santiago, San Cristóbal, Santa Inés, Alhóndiga, Calderón de la Barca, parte de la de San Eduardo, Plaza de Abastos, la mayor parte del embaldosado de la Alameda, y la contrata del primer trozo de adoquinado de la calle de la Constitución, son las obras que ejecutaron durante su breve estada al frente del Municipio; y si hubieran permanecido en él tanto tiempo como los conservadores, hubieran llevado á término otros proyectos tan importantes como el de terminar la Casa Capitular, construir en el solar conocido por Placilla Vieja un edificio con destino á Escuela Modelo de niños y niñas, abrir un nuevo camino al Cementerio Católico, reformar la fachada de éste y dotarlo de un necroscopio y otras dependencias que le faltan, y por último, convertir en hermosas alamedas y cómodos arrecifes el deteriorado paseo de la Glorieta; mejoras todas que la Municipalidad tenía acordadas y que hubiera realizado dentro de la cifra de su presupuesto, como supo realizar las anteriormente dichas, y dejar todavía un sobrante calculado de 16.500 pesetas para la terminación del ejercicio.

Y como esto es del dominio de todos, no puede quebrantarse reputación tan sólidamente cimentada en

el concepto general, solo porque al articulista de *El Comercio* se le antoje empuñar el *bota funeiro* y quemar algunos puñados de incienso ante el altar de su ídolo; pues la opinión pública, que conoce el secreto, sabe dar á cada cual lo que de derecho le corresponde, y no se deja alucinar con las altisonantes frases y los golpes de bombo que en el artículo en cuestión se emplean, pretendiendo ensalzar la desdichada administración que hoy soporta el pacientísimo pueblo de San Fernando.

Y no pretenda ahora el decano de la prensa gaditana desvanecer, hablando por cuenta propia en el artículo que publica en su número del Sábado, los cargos que el anónimo autor de su fondo del Martes hace al partido fusionista, porque escritas están las palabras de que la *angustiosa situación del erario Municipal* responde á la triste herencia de las administraciones últimas, y no siendo admisible la hipótesis de que aludan ni á la del Sr. La Herran, que ya hemos dicho fué acertadísima y próspera, ni á la del Sr. Sutil, á cuya defensa se consagra el artículo, no basta toda la habilidad y talento de *El Comercio* á demostrar que deje de referirse al periodo en que nuestros amigos estuvieron al frente del Municipio.

Por lo demás, créalo EL DEPARTAMENTO, que de todos modos y sin escitacion de ningún género nos hubiéramos hecho cargo del escrito en cuestión, pues aunque somos pacíficos por naturaleza, no llega á tanto nuestra mansedumbre que no sepamos ni podamos defendernos en el terreno que se nos ataca.

LA POSADA ROJA.

POR

HONORATO DE BALZAC.

En no sé que año, un banquero de París que tenía relaciones comerciales muy estensas en Alemania, festejaba á uno de esos amigos, desconocidos largo tiempo, que los negociantes adquieren en diversos puntos por correspondencia.

Este amigo, jefe de cierta casa de comercio bastante importante de Nuremberg, era un alemán bueno y grueso, hombre de gusto y erudición, gran aficionado á la pipa. Tenía una alta y hermosa figura nuremberguesa, la frente cuadrada, bien descubierta y decorada con algunos cabellos rubios, bastante escasos. Ofrecía el tipo de los hijos de esa Germania pura y noble tan fértil en caracteres honrados y cuyas costumbres apacibles no se han desmentido jamás ni aun después de siete invasiones.

El extranjero reía con sencillez, es-

cuchaba con atención y bebía notablemente bien, demostrando que el vino de Champagne le gustaba quizá tanto como los de Joannishberg.

Se llamaba Herman, como casi todos los alemanes puestos en escena por los autores. Como hombre que no sabe hacer nada ligeramente, estaba bien sentado á la mesa del banquero, comía con ese apetito tudesco tan célebre en Europa y daba un adiós concienzudo á la cocina del gran Caramé.

Para hacer honor á su huésped, el dueño de la casa había convidado á algunos amigos íntimos, capitalistas ó comerciantes y muchas mujeres amables, cuya graciosa charla y maneras francas estaban en armonía con la cordialidad germánica.

Si vosotros hubierais podido ver, como yo tuve el placer de verlo, esa alegre reunión de gentes que habían abandonado sus hábitos comerciales para especular sobre los placeres de la vida, os hubiera sido difícil aborrecer los descuentos usurarios ó maldecir la bancarrota. El hombre no

puede estar siempre practicando el mal; así es que aun en la misma sociedad de los piratas, debe haber algunas horas dulces en las que creéis hallaros, dentro de su siniestro buque, como si os encontraseis recostados sobre una hamaca.

—Antes de abandonarnos, espero que Mr. Herman nos contará alguna historia que nos cause mucho miedo.

Estas palabras fueron dichas á los postres por una joven rubia y pálida que había leído sin duda los cuentos de Hoffman y las novelas de Walter Scott. Era la hija del banquero, encantadora criatura cuya educación se concluía en el Gimnasio y que era apasionada de las piezas que allí se representaban.

Los convidados se encontraban en este momento en esa disposición de pereza y de silencio en que nos sume una exquisita comida cuando hemos presumido más de lo justo de nuestras facultades digestivas. Con la espalda apoyada sobre la silla, el puño ligeramente sostenido en el borde de la mesa, cada convidado jugaba indo-

lentemente con la hoja dorada de su cuchillo.

Cuando una comida llega á este momento de declinación, algunos atormentan la pepita de una pera, otros ruedan una miga de pan entre el dedo pulgar y el índice, los enamorados trazan lotras informes con los restos de las frutas, los avaros cuentan los huesos que han quedado en su plato y los alinean como un dramaturgo dispone sus comparsas en el fondo de un teatro. Estas pequeñas felicidades gastronómicas no los han tenido en cuenta Brillat-Savarin, autor tan completo por otra parte. Los criados habían desaparecido, los postres estaban como una escuadra después de un combate, todo fuera de su sitio, casi consumido, marchito. Los platos desordenados sobre la mesa, apesar de la obstinación con que la dueña de la casa trataba de hacerlos volver á su sitio. Varias personas examinaban algunas vistas de Suiza simétricamente colgadas en las paredes grises del comedor. Todos los convidados se aburrían. No conocemos á

SEAMOS INDUSTRIALES.

En nuestro anterior artículo, sobre la industria salinera, asunto que procuraremos en breve ultimar, nos lamentábamos de la falta de estímulo industrial, que se notaba en San Fernando, y de la ausencia de génios emprendedores que utilizarán las fuentes de riquezas que posee, contribuyendo no sólo a su fortuna, sino a el engrandecimiento de este país.

Analicemos la justicia de nuestras afirmaciones, apreciando los hechos que las motivan.

Haciendo abstracción de la multitud de pequeñas y grandes industrias susceptibles de aclimatación en nuestro suelo, fijémonos exclusivamente en las ya creadas; estudiemos las condiciones en las que desembuelven su actividad; deduzcamos la participación que en su desarrollo tienen los capitales de ésta ciudad, y los beneficios que de sus rendimientos disfruta.

Iniiciando éste análisis por las fábricas de sales, es indudable que de los beneficios que éstas alcanzan, la mayor parte no aumenta la riqueza de San Fernando, sino que por circunstancias muy fáciles de modificar armónicamente con las leyes que rigen en la Hacienda pública, pagamos un crecidísimo tributo, como remuneración a las pequeñas facilidades que corresponsales de Cádiz nos proporcionan, para cumplimentar las formalidades de la Aduana.

Si los cosecheros de éste producto y con ellos el país entero, con su municipio y representantes en las Cortes, hubieran dedicado sus esfuerzos en recavar del Gobierno, la habilitación de una Aduana en nuestro término para la exportación de las sales la riqueza pública, hace mucho tiempo hubiera aumentado anualmente en más de 50.000 \$ que próximamente distraemos en el pago de aquellos servicios.

Si de estas consideraciones descendemos a estudiar el modo de ser de los principales servicios públicos, acabaremos de convencernos que en San Fernando no hay espíritu industrial aunque sobran capitales para realizar lucrativas empresas.

Fijémonos en las ventajas que conseguimos de la actual subasta de consumos.

Rematada a favor de capitalistas, cuyos domicilios no radican en esta ciudad, las ganancias que el negocio puede producir y que no creemos exagerado el calcularlas en 20.000 pesos anuales, salen de esta población para ir a aumentar la riqueza de otras poblaciones vecinas. Si en San Fernando estuviéramos más educados para todos los fines de la cooperación; si comprendiéramos en su justo valor nuestros intereses, indudablemente que hechos de esta naturaleza, no serían en absoluto posibles.

Si nos fijamos en la Empresa del alumbrado público, encontramos un hecho análogo al anterior.

La modificación de nuestro antiguo alumbrado, por otros procedimientos más progresivos, era hacia tiempo una necesidad imperiosamente sentida. La importancia de San Fernando y el ejemplo que nos daban otras ciudades de menor población y recursos, que contaban muchos años gozando aquellas mejoras, contribuyó a que el Municipio iniciara la subasta del nuevo alumbrado.

Todos sabemos lo ocurrido. Puesto el asunto a la consideración pública, fué causa de un detenido examen; calculadas las ganancias; exageradas las pérdidas, y despues de algunos meses de difusas discusiones, un solo capitalista a quien le debe esta ciudad más de un beneficio, y que posee el verdadero génio industrial que caracteriza a los habitantes de otras provincias, D. Basilio Velez, fué el único accionista que de San Fernando contribuyó a la instalación del alumbrado por gas.

En la actualidad ingresan en Cádiz anualmente más de 20.000 duros en concepto de rendimiento del alumbrado general de San Fernando.

Además, las oficinas de la Empresa y el personal a ella afecta, cuyo entretenimiento no pasará de 4.000 duros radican en Cádiz, que goza por esas circunstancias de esos ingresos.

Dejemos a la Fábrica de Gas, e investiguemos quienes son los contratistas de casi todas las subastas que se efectúan en «nuestro Arsenal», quienes rematan las obras municipales de mas importancia, y llegaremos al convencimiento que la mayoría de esas fuentes de riqueza son explotadas por entidades extrañas a esta localidad; que más industrias y activas que nosotros, consiguen para las poblaciones donde radican sus domicilios, cuantiosos ingresos, productos de los elementos de vida de San Fernando que nosotros despreciamos.

Podrá objetársenos, que la importancia de ciertos negocios, como el de la subasta de consumos, o la instalación del alumbrado público, exigen capitales de alguna cuantía, que no son fáciles de encontrar en nuestra localidad, y a esto contestaríamos, que hay capitales en San Fernando suficientes para esas y otras empresas, pero que aunque así no fuese, existe la cooperación, y con ella se realizan milagros.

No ne otro modo, en breve, se instalará en Cádiz una nueva fábrica de gas, en la que el consumidor será accionista, y que luchará ventajosamente con la antigua Empresa de Lebon, a pesar de que ésta cuenta en España con 6 ó 7 fábricas de la misma índole.

Pues bien; supongamos que por un momento despertáramos de nuestra característica apatía y dedicáramos toda nuestra actividad a realizar el problema cooperativo, no solo en lo que afecta a la producción, sino al consumo y al comercio: con suficiente

confianza en nuestros propios méritos y con entidades honradas y laboriosas que sobran en esta ciudad, y en breve una poderosa asociación, en la que tendrían cabida los pequeños capitales, absorbería todos esos negocios que hoy ningún beneficio reportan a la ciudad en donde se desarrollan.

Esto es eminentemente práctico, si nos despojamos de nuestra inercia, y nos prestamos unos a otros la suficiente confianza, sin la que es imposible realizar nada ventajoso.

FABRICA DE TORPEDOS.

En la sesión que celebró la Excm. Diputación provincial el 12 del corriente presentaron los señores diputados D. Cayetano del Toro y D. Gonzalo Medina un notable expuesto, que no reproducimos a causa de su mucha extensión y por haberlo publicado varios periodicos de Cádiz de bastante circulación en esta Ciudad; encaminado a solicitar del ministerio de Marina el emplazamiento en el Arsenal de la Carraca de la fábrica de torpedos y de la escuela central de este arma; fundándose la petición en esforzadísimas razones de diversa índole y que redundan todas en ventaja de los intereses del Estado.

Ignoramos si a causa de las órdenes superiores de que habla nuestro colega «El Departamento», por las cuales se dispone la traslación a Cartagena del material acopiado para el establecimiento de la fábrica, serán insuperables los obstáculos que haya que vencer para realizar el levantado propósito de los repetidos señores, unánimemente aceptado por aquella respetable corporación.

Creemos que no y que aun será tiempo de obtener, si con actividad y fe lo gestionan cuantos, interesándose por la prosperidad de esta region, pueden influir en los centros gubernamentales que prevalezca el criterio favorable al planteamiento de la fábrica en nuestro Arsenal en que estaban inspiradas las primeras órdenes ministeriales; pero de todos modos San Fernando tiene de hoy más contrida una deuda de gratitud hacia los señores del Toro y Medina, que han dado tan gallarda muestra de lo mucho que se interesan en realizar la importancia moral y material de este abatido Departamento.

Reciban por ello los agradecidos plácemes que LA SEMANA les envía.

Nuestro comité local, en sesión extraordinaria celebrada en la noche del viernes último, acordó dirigir un telegrama a su digno jefe el Sr. don Cayetano del Toro y una espresiva carta a ambos Diputados, dándoles gracias por la iniciativa que han desplegado en pró del fomento de nuestra querida Ciudad.

AYUNTAMIENTO.

Fácil ha de ser hoy nuestra tarea, pues pocos renglones bastan para relatar lo ocurrido en las dos sesiones que durante la última semana ha celebrado el municipio.

En la primera que tuvo lugar el día 13, se reunió, de segunda citación el Ayuntamiento y asociados, constituidos en Junta municipal, para tratar de la aprobación del asenderado proyecto de empedrado y adoquinado de que nuestros lectores tienen noticia.

Bajo la presidencia del Sr. Sutil y ante los señores concejales Diaz, Gonzalez de la Torre, (D. L.) Garcia Bazo

é Iturralde y ocho individuos de la Junta municipal, dió el secretario lectura a una memoria de la alcaldía, encaminada a demostrar las ventajas y conveniencia del proyecto, y como era de esperar fué aprobado sin discusión.

La importancia del asunto que motivaba la reunión, contrastaba de tal modo con la escases de la concurrencia que nos vino a la memoria un arranque del Alcalde de Cádiz Sr. Santa Cruz, que no hace mucho, no quiso celebrar una sesión en que habian de tratarse tambien interesantes particulares por no haber concurrido suficiente número de concejales. Aquella reunión tambien era de segunda convocatoria.

Bien es verdad que si el Sr. Sutil imitara ese ejemplo, apenas seria posible, dada la poca afición de los ediles conservadores a calentar las sillas curules, que pudiera celebrarse una sesión en todo el año.

Al cabildo que se celebró el día 14 presidido por el Sr. Sutil, asistieron los concejales Diaz, Barandiaran, Gonzalez de la Torre (D. L.) Alvarez, Martinez y Roldan, y despues de leerse y aprobarse el acta del anterior, se dió principio al despacho ordinario participando haberse entregado a la Diputación provincial, por cuenta del contingente, 11.900 pesetas segun carta de pago.

Se aprobó una cuenta de gastos carcelarios correspondientes a Enero último, importante 562 pesetas.

Tambien fueron aprobadas las cuentas que habian quedado sobre la mesa en la sesión anterior por si los concejales querian examinarlas.

El Sr. Sutil pidió al cuerpo capitular aprobara el gasto que produciria el aumento del alumbrado público en los dias de Carnaval y así se acordó, dándose por terminada la sesión.

Si los señores del municipio hubieran estado mas despacio, tal vez hubieran encontrado oportuno consignar algunas frases de agradecimiento a la Excm. Diputación provincial por su acuerdo del día 12, relativo a la fábrica de torpedos.

Nosotros creemos que no hubiera estado fuera de razon, y nos consta que los concejales fusionistas que asistieron al acto no lo iniciaron por un escrúpulo de delicadeza fácil de comprender.

Pero consolemonos diciendo con nuestros vecinos de allende el Pieneco. «Ce qui est différé ne est pas perdu».

Que quiere decir en castellano «Otra vez será».

LAS MÁSCARAS.

El mundo es una jaula, dijo Espronceda, y tuvo razon sobrada, mayormente si lo dijo aludiendo al Carnaval; creemos que no, porque él tenía sus razones para estar mal con el mundo; nosotros que no pretendemos dar mucha elasticidad a su pensamiento, no lo usaremos mas que para significar la locura de estos felices dias, en que todo en confusion, es decir, dolor y placer, harapos y galanes, vemos por cualquier lado el estremecimiento que hace el mundo queriendo cubrir por un instante las canas de sus años.

Mas como todo tiene su lugar, como todo obedece a la ley de los contrastes, y como en sustitución de los que ya somos viejos vienen los que descenderán mañana, empieza para estos el mundo, los goces se inauguran y los placeres principian, pagando así su tributo a la edad, a las ilusiones y a la ignorancia.

Muchos, muchísimos son los encantos que se ofrecen a los ojos de la juventud; y no es por cierto el último la libertad que ofrece una careta, que encubre, á la vez que el semblante, las condiciones y miramientos sociales.

¡El disfraz! ¡qué de atractivos tiene un disfraz! Verdad que en todos tiempos tropezamos con una multitud de ellos; y en todos tiempos también sobran ocasiones para admirar antifaces de todas tintas; el mundo es una jaula y cada loco tiene su manía, peor ó mejor espresada en la farsa que la sociedad representa.

No pasemos de aquí, que no es nuestro intento escribir un artículo lleno de hiel, al contrario, queremos hablar de las máscaras del Carnaval, asunto palpitante que se presta poco para llenar un par de columnas de nuestro semanario.

Cozo dá salir á la calle en los venturosos días que preceden á la escuálida Cuarema; cuantas sorpresas, unas agradables, desagradables otras! A los polvos, al huevo, á la lata infernal, á la lluvia improvisada ha sustituido broma mas culta, la lluvia de papelillos de color picados, el rocío de aguas de olor y otras por el estilo; debiéndose vigilar á la gente joven el uso, ó mejor dicho el abuso de ese rocío, que por falta de metálico se convierte en liquido nada limpio y aun nauseabundo, poniendo á cada prógimo como *chupa de domine*, sin contar con las granizadas de frijoles, maíz, etc., que pueden causar daño al transeúnte.

Llega uno al último martirio; apenas salís topais con una guinaposa comparsa, que le rodean, le empujan y le aprietan; un poco mas allá dais con un *Tarfe* que se os cuelga del brazo, y *velis nollis* hay que convidar al café, para deshacerse de sus impertinentes bromas; apenas entramos en la inmediata calle, dos beatas, quejamas han rezado al ángel de su guarda, os toman por su cuenta, sacando á lucir á publica voz y en grito toda vuestra vida en lo que se relaciona con sus faltas físicas ó morales; con gran trabajo se desprende de las dichas beatas y le asalta un Quevedo, sin la gracia del original, y os satiriza con insolentes desvergüenzas, que no las diría sin la careta, en respeto de la cual no le rompeis el bautismo, *et sic de cæteris*.

Pues supongamos que queréis ir á un baile: en el nombre de Dios!.... ¡Cuánta pasiega sin jugo! ¡cuántas cortesanas sin córtel! ¡cuántas diosas sin Olimpo! ¡cuánta descarada pedigrüña! á todas duele el estómago: todas padecen marcos; todas son propensas á vahidos; todas sufren de los nervios; ninguna se mejora con tila ni manzanilla, sino con *manzanilla* y *tinto*; todas vienen de incógnito; tienen todas un tutor avaro, ó un padre ridículo, ó un marido celoso; ¡qué interesantes, qué seductoras antes de quitarse la careta, que es el tema de los galanes! y qué desengaños, después le engullida la cena, suelen encontrar los pobres! la beata es la pupitera; la pasiega, la planchadora; la reina de Egipto, la corsetera; la *Casta diva*, una vieja quintañona.

Rápidamente habeis ascendido al espacio en alas del amor y de la esperanza, fascinados tal vez por unos caballos embadurnados con blandurilla, ó por la suave piel de unos guantes color de gamuza; pero tanto cuanto os habeis rementado, descendéis de un solo golpe, cerrando los ojos para no mirar atrás; seguramente la mujer de Lot no se hubiera convertido en estatua de sal, si hubiera dejado atrás una de estas espantosas ilusiones.

¿Y si bailando con vuestro costal de pecados, un imprudente desgarró su velo ó rompe su traje, ó la hace bambolear? Entonces completáis la noche con una cita de desafío... ¡batirse por una vieja, ó por la criada de un vecino! ¡Qué horror! Pero el Carnaval divierte! son tan lindas las máscaras! Así dice el mundo y no puede contradecirse; cada loco con su tema y siga la jaula sin variación, pues no pretendemos plaza de innovadores.

A vosotros ¿que os parece?

R. M.

CARTA DE MADRID.

Pan y trabajo. — El conflicto de siempre. — La política. — Castelar. — Fiestas y máscaras. — A D.^a Modesta.

Recorren diariamente las calles de Madrid centenares de obreros pidiendo pan ó trabajo; el Ayuntamiento colocó en sus obras hasta el número de 4.000, pero los despedía á las 48 horas. La diputación admitió para componer sus carreteras y afirmar el camino de la plaza de toros otros mil, y dos mil mas el Gobierno en las diferentes obras que tiene empezadas hace años y cuya terminación es posible no conozca siquiera la generación futura. La benéfica asociación de señoras del Corazón de Jesús, reparte diariamente en su Asilo, millares de raciones de sopa, pan y vino á otros tantos necesitados, entre los que abundan las mugeres y los niños. La miseria en Madrid es mayor de lo que parece, y hacen mal los trabajadores de provincias que en busca de ocupación vienen; llenos los hospitales y los asilos, paralizadas las obras, la población artesana atraviesa crisis horrible; la crisis del hambre y de la desesperación. Durante algunos años, ha habido en Madrid verdadera fiebre, verdadera locura, que no otro nombre merece el afán desplegado por construir casas y hoteles, en el ensanche y en el interior y se ha llegado al caso de estar la mitad de las habitaciones desahucadas, con gran disgusto de caseros y administradores que no por esto bajan los alquileres, hoy mas sabidos que nunca.

Y ha sucedido lo que era de esperar; los barrios de Salamanca, Argüelles y Chamberí, albergan á la tercera parte del vecindario de Madrid; en ellos hay viviendas cómodas, con sol y aire, calles anchas y bien cuidadas y los precios son menores de los del casco de la cortesana villa; pero faltan por alquilar muchas casas nuevas y en tanto no lo están, nadie construye mas; y los millares de obreros que de esto viven, necesariamente han de sufrir las consecuencias.

La clase trabajadora, imbuida por las doctrinas en mal hora predicadas por quienes fingiéndose sus redentores á su costa medran y viven, muéstrase cada día mas enemiga de la gente de dinero, y lo que es peor, de la clase media, que trabajando día y noche, no alcanza la remuneración precisa para sostenerse como hasta aquí. La lucha es, entre la levita y la blusa. ¡Como si aquella no cubriera, á veces, mas miseria, mas amarguras y mas sentimientos!

De política nada nuevo; el discurso del señor Castelar, cuya decadencia con ser cierta, no alcanza las proporciones que á los conservadores antoja darla, ha sido *the great attraction* de la semana. Nada mas hermoso que la frase del gran orador; nada mas bello que los cuadros trazados de admirable manera por su inagotable y poderosa fantasía. Castelar tiene con su maravillosa palabra el privilegio de

eleva las cuestiones mas prosaicas á las alturas de lo sublime, seduciendo á los mas difíciles de seducir y haciéndose aplaudir por sus mas encarnizados enemigos.

Su discurso ha sido poderosamente lanzado contra la débil situación conservadora, cuya caída pronto veremos.

En el gran mundo y en el mundo medio, succédense sin interrupción las fiestas: al banquete dado por la duquesa de Castrejon al Nuncio de Su Santidad, ha seguido el baile de los señores de Santos Suarez, en el que se hizo notar por su belleza, la señora de Flores, gaditana hermosura celebrada por todos los revisteros de salones; á esta *soirée* siguen las de la baronesa de Goya Barras, condes de Casa Valencia, de Peñalver, de Fernandez (D. Braulio) etc., etc. Las sociedades de baile, rinden cotidiano y nocturno culto á Tersipcore, y todo promete un Carnaval bullicioso en extremo. El tiempo hermosísimo, las mugeres mas hermosas aun que el tiempo; las flores entreabriendo sus capullos y perfumando salones y paseos... todo presagia una semana de dicha para la humanidad que en las locuras carnalescas encuentra la felicidad.

Un ruego á la ilustradísima colaboradora de «El Departamento», que por serlo en demasia se firma *Modesta*: aquí en numeroso círculo de gaditanos y mas aún de *isleños* se leen siempre con gusto sus artículos, revistas y tengo el encargo de pedirlos nos cuente lo que en estos días de algazara, juergas y papelillos, ocurre por San Fernando. En la seguridad de que será complacido, beso los pies á tan distinguida *revistera* y espero su revista.

L. de Kauria.

RETAZOS.

Los Fantoques españoles anuncian, como verán nuestros lectores en el lugar respectivo, dos funciones de despedida.

En ellas, segun nuestros informes, ha de llamar la atención del público el aparato escénico con que serán exornadas.

La estudiantina «Nosotros», compuesta de apreciables jóvenes de la sociedad malagueña, que han abandonado sus comodidades y quehaceres, imponiéndose la honrosa misión de recolectar auxilios para las víctimas de los terremotos, durante su breve estada en ésta, tuvo la atención, que agradecemos mucho, de visitarnos y hacernos cortesces ofrecimientos por boca de nuestro compañero en la prensa Sr. D. José Oliver, que como cronista acompaña á la expedición.

San Fernando dispuso entusiasta recibimiento á la estudiantina, que recaudó en las pocas horas de su visita unos tres mil reales, cantidad crecida teniendo en cuenta lo mucho que este pueblo ha contribuido ya al remedio de aquellas desgracias.

Hoy favorece nuestras columnas el discreto y chispeante artículo titulado «Las Máscaras», que, accediendo á nuestro ruego, nos ha galantemente remitido un antiguo periodista que conserva, á pesar de los años, el mismo gracejo y sabor en el estilo que en sus tiempos juveniles.

Las iniciales con que firma modestamente su escrito, no impedirán á nuestros lectores traducir el nombre de nuestro respetable amigo y querido maestro.

Acercas de la pérdida del vapor «Al-

fonso XII», de cuyo lamentable suceso suponemos enterados á nuestros lectores, tenemos los siguientes detalles:

«Salió el día 13 de Las Palmas, embarrancando al poco tiempo en los bajos de Ganda.

La tripulación se ha salvado.

El último que desembarcó fué el capitán D. Juan Herrera.

Hay esperanzas de salvar todo ó parte de cargo.»

Los diez millones en oro que conducía con destino al Tesoro de Cuba, habían sido asegurados en París.

Seríamos injustos si dejáramos de mencionar los constantes esfuerzos de nuestros colegas «El Manifiesto» de Cádiz y «El Departamento» de ésta, para que las corporaciones provincial y municipales de la Isla Gaditana entablasen la reclamación de la Fábrica de torpedos para nuestro Arsenal planteada por fin en la última sesión de la Diputación.

Con motivo del robo que el 12 del actual hubo en el establecimiento de nuestro querido amigo el Sr. D. José Gonzalez Marquez, presidente del comité liberal dinástico de ésta, ha podido conocer las simpatías de que goza entre sus convecinos, que apenas se enteraron del suceso acudieron en gran número á visitarlo y demostrarle su amistoso interés.

Deploramos la pérdida y el mal rato sufrido por nuestro amigo y deseamos que el Juzgado logre descubrir á los cacos y rescatar los efectos robados.

Nuestro apreciable amigo D. Cayetano del Toro recibió el 13 en la noche un telegrama del Excmo. Sr. General Beranger, participándole que unia con el mayor entusiasmo sus esfuerzos á los del Sr. Rodriguez Batista y demas señores diputados y senadores que activamente gestionan el indulto del reo Pareja Lobon.

Segun carta que hemos recibido de Madrid, el expediente de indulto debió pasar el jueves ó viernes á informe del Consejo de Estado, donde se detendrá algunos días.

Los señores senadores y diputados por esta circunscripción han acordado presentar á S. M. la instancia tan pronto como informe el citado consejo.

Los Sres. Sagasta y Leon y Castillo toman tambien una parte sumamente activa en el asunto.

LA SEMANA desea con vehemencia que estas gestiones den resultado, y une su voz á la de toda la prensa que pide clemencia para el delincuente.

El Sr. Presidente del Comité de las Clases Subalternas de la Armada en esta Ciudad, nos ha dirigido una atenta y expresiva carta dándonos gracias en su nombre y en el de la Junta Directiva, por el artículo que con el título de «Digna iniciativa», publicamos en nuestro número anterior.

Agradecemos á la Junta y á su digno Presidente el acto de deferencia que nos han dispensado, asegurándonos que la Redacción de LA SEMANA ha experimentado una especial satisfacción al encomiar como se merece el propósito feliz que ha tenido el Circulo al inaugurar esas Veladas que llevan por objeto cultivar el espíritu de sus Socios y aportar un elemento de progreso y cultura á la vida intelectual de esta población.

TEATRO.

FANTOQUES ESPAÑOLES.

Jueves 19.—La comedia en 4 actos titulada «El esclavo en Constantinopla».

Tip. de P. G. Valdés, Rosario, 5.

LA NACIONAL.

SOCIEDAD DE CONTRA-SEGUROS A PRIMA FIJA

Creada para la defensa de sus abonados ante las compañías aseguradoras contra incendios.

Domiciliada en Madrid, calle del Pez, 40, pral.

SUB-DIRECCION DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ

Don José María Sanz.

PASEO DE LA GLORIETA, 58.—SAN FERNAN O.

El crédito fabuloso obtenido por esta Sociedad en el corto tiempo que lleva de existencia, se explica sobradamente de la imperiosa necesidad que los siniestrados tenían de que sus derechos fueran representados por persona idónea, escusando gastos y molestias tan indispensables como perjudiciales en todo litigio.

LA NACIONAL cuenta, tanto en la Corte como en todas las demás provincias de España, con un ilustrado personal consultivo y facultativo compuesto de reputados Abogados, Procuradores y Maestros de obras, cuyos respetables nombres son la mayor garantía del contra-asegurado, sin que éste tenga necesidad de desembolsos para percibir íntegramente el capital que en el incendio hubiera perdido, bastándole para ello la insignificante suma que a LA NACIONAL satisface.

PARA HELSINGFORS

y demás puertos de Finlandia, admitirá carga la barca rusa

ROSA,

capitan Mr. F. B. Sjoman, tan pronto descargue su cargamento de 23094 tablas y viguetas de pino.

Consignatario, calle del Puerto, núm. 8,

D. Antonio Fernandez de Haro.

CENTRO DE COBRANZAS.

52. AMARGURA—52, BAJO.

S. FERNANDEZ Y C.
CÁDIZ.

Esta oficina se hace cargo de las cobranzas cuyos créditos procedan del comercio, el arte, la industria ó el trabajo. Cuenta con activos corresponsales en los principales pueblos de la provincia. Los honorarios serán convencionales y no excederán de un 1% por 100 en ningún caso, bajo las bases que ya se tienen publicadas en circulares. Se administran fincas, y se activan y gestionan toda clase de asuntos judiciales.

TRATADO PRACTICO

BENEFICENCIA PARTICULAR.

Instrucción para el ejercicio del protectorado, en la beneficencia particular de 30 de Diciembre de 1873, anotada por

D. FERMIN HERNANDEZ IGLESIAS.

Un tomo en 8.º, 12 rs. en Madrid y 13 en provincias, en las principales librerías ó en casa del autor, Travesía de la Parada, 10, tercero.

LA BENEFICENCIA EN ESPAÑA.

POR EL MISMO AUTOR.

Obra en 3 voluminosos tomos. Precio 14 pesetas en Madrid y 14'50 en provincias, en las principales librerías y en casa del autor Travesía de la Parada, 10, 3.º Madrid.

LA SEMANA

PERIÓDICO LIBERAL DINÁSTICO.

Se publica todos los Lunes.

Dirección y Administración, Constitución, 33, principal derecha.

Precio de suscripción, un mes UNA pta

Se publican anuncios á precios convencionales.